



A La Familia

Una Conversación Sobre Nuestras Familias, la Biblia, la Orientación Sexual y la Identidad de Género

Rev. Dr. Miguel A. De La Torre
Rev. Dr. Ignacio Castuera
Lisbeth Meléndez Rivera

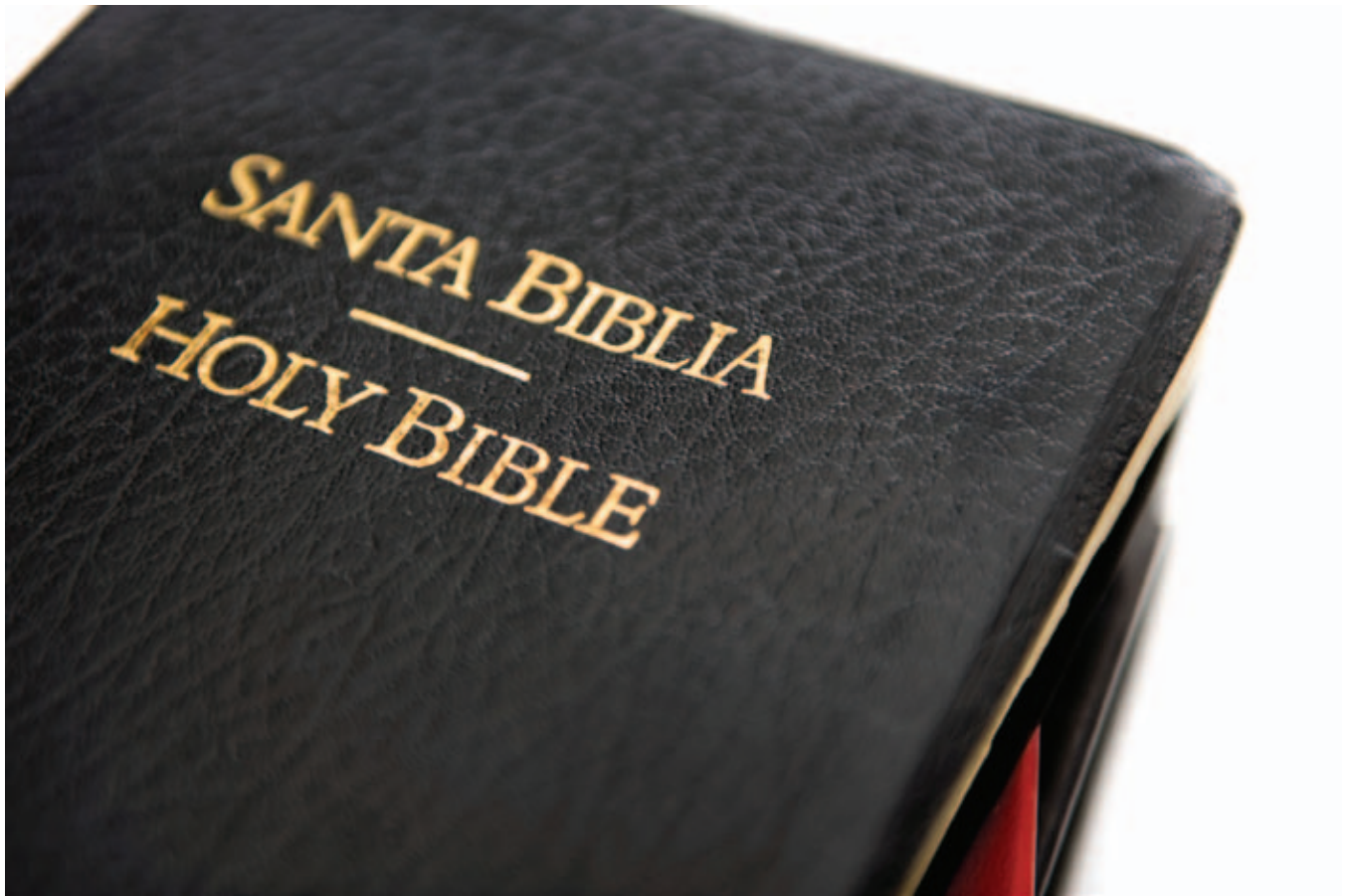
A Conversation About Our Families, the Bible, Sexual Orientation and Gender Identity



HUMAN RIGHTS
CAMPAIGN
FOUNDATION

National Gay and Lesbian
Task Force





CAPÍTULO 5

LA BIBLIA: LO QUE NUESTRO ALBUM DE FAMILIA DEBE DECIR

CHAPTER 5

THE BIBLE: WHAT OUR FAMILY ALBUM HAS TO SAY

Como se mencionó anteriormente, tomamos en serio la Biblia y la vemos como una guía para vivir en un mundo complejo. Como Jacob, luchamos con el texto con la esperanza de obtener la bendición de una comprensión más clara. No creemos, sin embargo, que la Biblia debe ser utilizada como un garrote para golpear a los cristianos LGBT con el fin de regresarlos a sus armarios. ¿Quién no ha escuchado a alguien con buenas intenciones preguntar sobre el derecho de casarse de las personas LGBT o de criar hijos con “Pero la Biblia dice...?” Debido a la forma en que estos textos se han utilizado, muchos cristianos han guardado en silencio su orientación o identidad de género y muchas veces han sido obligados a abandonar sus comunidades de fe o, por sentirse que no se los quiere, la han dejado por su cuenta propia. A los familiares de las personas LGBT también se les ha hecho una falsa propuesta de tener que escoger entre sus seres amados - hijos, hijas, hermanos, hermanas, tías y tíos, madres, padres, etc. - o seguir los estrechos dictámenes de sus comunidades eclesíásticas. Por estas razones, es imperativo que examinemos ciertos pasajes bíblicos que han causado tanto dolor y división en nuestras familias.

A pesar de que proporcionamos una interpretación alternativa de ciertos pasajes bíblicos, diferentes a lo que usted pudo haber oído, no queremos forzar nuestra interpretación como una nueva verdad, más bien, le pedimos pasar tiempo en su comunidad lidiando con estos textos a través de un camino honesto, reflexivo y de indagación. Esperamos que estas lecturas le ayuden a hacer esto y, en el proceso, ver cómo los textos que se han utilizado opresivamente pueden contener las semillas de nuestra liberación.

As previously mentioned, we take the Bible seriously and see it as offering a guide for living in a complex world. Like Jacob, we wrestle with the text in hopes of obtaining the blessing of a clearer understanding. We do not believe, however, that the Bible should be used as a club to beat LGBT Christians into their closets. Who hasn't heard some well-meaning questioner respond to the right for LGBT people to marry or raise children with “But the Bible says...” ? Because of how these texts have been used, many Christians have remained silent about their orientation or gender identity and many have been forced out of their faith communities or, feeling unwelcome, have left on their own accord. Family members of LGBT people have also been asked to make a false choice between loving their kin — sons, daughters, brothers, sisters, aunts and uncles, mothers, fathers and so forth — or following the narrow dictates of their church communities. For these reasons, it is imperative that we examine the particular biblical passages that have caused so much heartache and division in our families.

Although we are providing you with an alternative interpretation of select biblical passages than what you may have heard, we do not want to set our interpretation up as a new truth; rather, we ask you to spend time in community wrestling with these texts in an honest, thoughtful and curious way. We hope these readings will help you to do this and, in the process, see how texts that have been used oppressively can contain the seeds for our liberation.

Una Nueva Perspectiva Sobre Pasajes Bíblicos Tradicionalmente Usados Para Perjudicar a las Personas LGBT

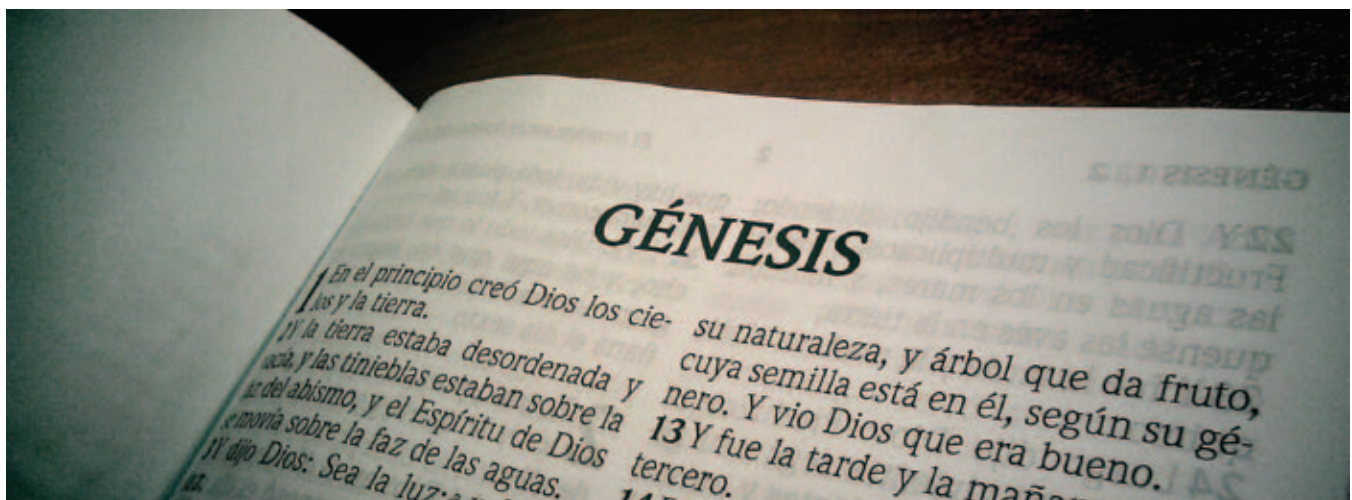
A Fresh Perspective on Traditional Bible Passages Used to Harm LGBT People

EL PECADO DE SODOMA (GÉNESIS 19:1-29, NVI)

Caía la tarde cuando los dos ángeles llegaron a Sodoma. Lot estaba sentado a la entrada de la ciudad. Al verlos, se levantó para recibirlos y postró su rostro en tierra. Les dijo: — Por favor, señores, les ruego que pasen la noche en la casa de este su servidor. Allí podrán lavarse los pies, y mañana al amanecer seguirán su camino. — No, gracias — respondieron ellos. Pasaremos la noche en la plaza. Pero tanto les insistió Lot que fueran con él que entraron en su casa. Allí Lot les preparó una buena comida y cocinó panes sin levadura, y ellos comieron. Aún no se habían acostado cuando los hombres de la ciudad de Sodoma rodearon la casa. Todo el pueblo sin excepción, tanto jóvenes como ancianos, estaba allí presente. Llamaron a Lot y le dijeron: — ¿Dónde están los hombres que vinieron a pasar la noche en tu casa? ¡Échalos afuera! ¡Queremos acostarnos con ellos! Lot salió a la puerta y, cerrándola detrás de sí, les dijo: — Por favor, amigos míos, no cometan tal perversidad. Tengo dos hijas que todavía son vírgenes; voy a traérselas para que

THE SIN OF SODOM (GENESIS 19:1-29, NIV)

The two angels arrived at Sodom in the evening, and Lot was sitting in the gateway of the city. When he saw them, he got up to meet them and bowed down with his face to the ground. “My lords,” he said, “please turn aside to your servant’s house. You can wash your feet and spend the night and then go on your way early in the morning.” “No,” they answered, “we will spend the night in the square.” But he insisted so strongly that they did go with him and entered his house. He prepared a meal for them, baking bread without yeast, and they ate. Before they had gone to bed, all the men from every part of the city of Sodom — both young and old — surrounded the house. They called to Lot, “Where are the men who came to you tonight? Bring them out to us so that we can have sex with them.” Lot went outside to meet them and shut the door behind him and said, “No, my friends. Don’t do this wicked thing. Look, I have two daughters who have never slept with a man. Let me bring them out to you, and you can do what you like with them. But don’t do anything to these men, for they have come



hagan con ellas lo que les plazca, pero a estos hombres no les hagan nada, pues han venido a hospedarse bajo mi techo. — ¡Quítate de ahí! — le contestaron, y añadieron — : Éste ni siquiera es de aquí, y ahora nos quiere mandar. ¡Pues ahora te vamos a tratar peor que a ellos! Entonces se lanzaron contra Lot y se acercaron a la puerta con intenciones de derribarla. Pero los dos hombres extendieron los brazos, metieron a Lot en la casa y cerraron la puerta. Luego, a los jóvenes y ancianos que se agolparon contra la puerta de la casa los dejaron ciegos, de modo que ya no podían encontrar la puerta. Luego le advirtieron a Lot: — ¿Tienes otros familiares aquí? Saca de esta ciudad a tus yernos, hijos, hijas, y a todos los que te pertenezcan, porque vamos a destruirla. El clamor contra esta gente ha llegado hasta el Señor, y ya resulta insoportable. Por eso nos ha enviado a destruirla. Lot salió para hablar con sus futuros yernos, es decir, con los prometidos de sus hijas. — ¡Apúrense! — les dijo — . ¡Abandonen la ciudad, porque el Señor está por destruirla! Pero ellos creían que Lot estaba bromeando, así que al amanecer los ángeles insistieron con Lot. Exclamaron: — ¡Apúrate! Llévate a tu esposa y a tus dos hijas que están aquí, para que no perezcan cuando la ciudad sea castigada. Como Lot titubeaba, los hombres lo tomaron de la mano, lo mismo que a su esposa y a sus dos hijas, y los sacaron de la ciudad, porque el Señor les tuvo compasión. Cuando ya los habían sacado de la ciudad, uno de los ángeles le dijo: — ¡Escápate! No mires hacia atrás, ni te detengas en ninguna parte del valle. Huye hacia las montañas, no sea que perezcas. — ¡No, señor mío, por favor! — respondió Lot. Tú has visto con buenos ojos a este siervo tuyo, y tu lealtad ha sido grande al salvarme la vida. Pero yo no puedo escaparme a las montañas, no sea que la destrucción me alcance y pierda yo la vida. Cerca de aquí hay una ciudad pequeña, en la que podría refugiarme. ¿Por qué no dejan que me escape hacia allá? Es una ciudad muy pequeña, y en ella me pondré a salvo. — Está

under the protection of my roof.” “Get out of our way,” they replied. And they said, “This fellow came here as an alien, and now he wants to play the judge! We’ll treat you worse than them.” They kept bringing pressure on Lot and moved forward to break down the door. But the men inside reached out and pulled Lot back into the house and shut the door. Then they struck the men who were at the door of the house, young and old, with blindness so that they could not find the door. The two men said to Lot, “Do you have anyone else here — sons-in-law, sons or daughters, or anyone else in the city who belongs to you? Get them out of here, because we are going to destroy this place. The outcry to the LORD against its people is so great that he has sent us to destroy it.” So Lot went out and spoke to his sons-in-law, who were pledged to marry his daughters. He said, “Hurry and get out of this place, because the LORD is about to destroy the city!” But his sons-in-law thought he was joking. With the coming of dawn, the angels urged Lot, saying, “Hurry! Take your wife and your two daughters who are here, or you will be swept away when the city is punished.” When he hesitated, the men grasped his hand and the hands of his wife and of his two daughters and led them safely out of the city, for the LORD was merciful to them. As soon as they had brought them out, one of them said, “Flee for your lives! Don’t look back, and don’t stop anywhere in the plain! Flee to the mountains or you will be swept away!” But Lot said to them, “No, my lords, please! Your servant has found favor in your eyes, and you have shown great kindness to me in sparing my life. But I can’t flee to the mountains; this disaster will overtake me, and I’ll die. Look, here is a town near enough to run to, and it is small. Let me flee to it — it is very small, isn’t it? Then my life will be spared.” He said to him, “Very well, I will grant this request too; I will not overthrow the town you speak of. But flee there quickly, because I cannot do anything until you reach it.” (That is why the

bien — le respondió — ; también esta petición te la concederé. No destruiré la ciudad de que hablas. Pero date prisa y huye de una vez, porque no puedo hacer nada hasta que llegues allí. Por eso aquella ciudad recibió el *nombre de Zoar. Lot llegó a Zoar cuando estaba amaneciendo. Entonces el Señor hizo que cayera del cielo una lluvia de fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra. Así destruyó a esas ciudades y a todos sus habitantes, junto con toda la llanura y la vegetación del suelo. Pero la esposa de Lot miró hacia atrás, y se quedó convertida en estatua de sal. Al día siguiente Abraham madrugó y regresó al lugar donde se había encontrado con el Señor. Volvió la mirada hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la llanura, y vio que de la tierra subía humo, como de un horno. Así arrasó Dios a las ciudades de la llanura, pero se acordó de Abraham y sacó a Lot de en medio de la catástrofe que destruyó a las ciudades en que había habitado.

La Biblia nos dice que Lot, sobrino de Abraham, recibió a los visitantes desconocidos. Cuando los hombres de Sodoma oyeron al respecto de los visitantes de Lot, rodearon su casa, golpearon su puerta y le exigieron que les entregara los visitantes para que pudieran ser objeto de abuso y violación. Algunos predicadores y comentaristas bíblicos proclaman que el pecado de Sodoma es la homosexualidad. Pero la Biblia no hace este argumento. Según el profeta Ezequiel (16:49, NVI), la iniquidad de Sodoma fue la falta de voluntad de la ciudad, debido a su orgullo y soberbia, de no compartir su abundancia con los que eran pobres y marginados. Amos (4:1, 11, NVI) ¹⁸ profetizó la destrucción de Israel por seguir el ejemplo de Sodoma de “oprimir a los más necesitados y aplastando a los pobres.” Asimismo, al referirse a Israel como Sodoma y Gomorra, el profeta Isaías instó a los israelitas, “dejar de hacer el mal. Aprender a hacer el bien. Busquen la justicia, reprochen al opresor, sean justos con los huérfanos, defiendan a la viuda” (Isaías 1:10-17, trad. Miguel

town was called Zoar.) By the time Lot reached Zoar, the sun had risen over the land. Then the LORD rained down burning sulfur on Sodom and Gomorrah — from the LORD out of the heavens. Thus he overthrew those cities and the entire plain, including all those living in the cities — and also the vegetation in the land. But Lot’s wife looked back, and she became a pillar of salt. Early the next morning Abraham got up and returned to the place where he had stood before the LORD. He looked down toward Sodom and Gomorrah, toward all the land of the plain, and he saw dense smoke rising from the land, like smoke from a furnace. So when God destroyed the cities of the plain, he remembered Abraham, and he brought Lot out of the catastrophe that overthrew the cities where Lot had lived.

The Bible tells us that Lot, Abraham’s nephew, received unknown visitors. When the men of Sodom heard of Lot’s visitors, they surrounded his house, banged on his door and demanded that the visitors be sent out so that they could be abused and raped. Some preachers and biblical commentators proclaim that the sin of Sodom is homosexuality. But the Bible does not make this case. According to the prophet Ezekiel (16:49, NRSV),¹⁸ Sodom’s iniquity was the city’s unwillingness, due to their pride and haughtiness, to share their abundance with those who were poor and marginalized. Amos (4:1, 11, NRSV)¹⁹ prophesied the destruction of Israel for following Sodom’s example of “oppressing the needy and crushing the poor.” Likewise, referring to Israel as Sodom and Gomorrah, the prophet Isaiah urged the Israelites, “Cease doing evil. Learn to do good. Seek justice, reprove the oppressor, be just to the orphan, contend for the widow” (Isaiah 1:10-17, trans. Miguel De La Torre). Whenever the Bible mentions Sodom, homosexuality is never listed as the cause of destruction. The sin of Sodom and Gomorrah, according to the Word of God, is not providing justice to the “orphans and widows,” the biblical euphemism for the disenfranchised.

De La Torre). Siempre que la Biblia menciona a Sodoma, la homosexualidad no aparece como la causa de la destrucción. El pecado de Sodoma y Gomorra, de acuerdo a la Palabra de Dios, es de no haberles hecho justicia a los “huérfanos y viudas,” el eufemismo bíblico para los desposeídos. El primero en decir que el pecado de Sodoma fue la homosexualidad fue el filósofo judío Filón de Alejandría (¿25A.C.-50C.E.?) y Josefo (¿37C.E.-100C.E.?) el historiador.

El pecado de Sodoma, de acuerdo con la Biblia, no se refiere a una relación de amor entre dos adultos del mismo sexo que consienten. En su lugar, se refiere a la falta de voluntad de las personas de ser hospitalarias con los extranjeros, los forasteros en medio de ellos. Esto podría ser el por que Jesús, al dar instrucciones a sus discípulos que estaban a punto de embarcarse en un viaje misionero, dice que las ciudades que les nieguen la hospitalidad se enfrentarán a un destino peor que el de Sodoma (Lucas 10:1-12, Nueva Biblia de Jerusalén). La misma xenofobia demostrada por los sodomitas que buscaron la violación física de los extranjeros entre ellos, se haya hoy con nosotros en la forma de violación económica de los que son indocumentados. En la antigua Sodoma, como en los modernos Estados Unidos, los residentes en poder muy a menudo subordinaban al extranjero, al trabajador indocumentado y el forastero. En lugar de usar este pasaje para condenar la homosexualidad, los predicadores de hoy serían más correctos bíblicamente si utilizan Génesis 19 para mostrar cómo los/las Latinos/as son económicamente tratados en este país, que no es tan diferente de lo que esperaban hacer los sodomitas con los extranjeros en su medio.

Incluso si algunos quieren insistir en que el pecado de Sodoma era sexual, el único argumento que puede hacer es que la violación en grupo perpetrada por los hombres heterosexuales es lo que está mal. Pero aún así, tenemos que recordar que la violación no es un acto sexual. Es un acto de

The first to actually say that Sodom’s sin was homosexuality was the Jewish philosopher Philo of Alexandria (25 BCE?-50CE?) and Josephus (37CE-100CE?) the historian.

The sin of Sodom, according to the Bible, does not refer to a loving relationship between two consenting adults of the same gender. Instead, it refers to the unwillingness of the people to extend hospitality to the strangers, the aliens in their midst. This could be why Jesus, when giving instructions to his disciples who were about to embark on a missionary journey, states that those cities which refuse them hospitality would face a worse fate than Sodom (Luke 10:1-12, New Jerusalem Bible).²⁰ The same xenophobia demonstrated by the Sodomites who sought to physically rape the foreigners among them is with us today in the form of economic rape of those of us who are undocumented. In ancient Sodom, as in the modern United States, the residents in power too often subordinate the stranger, the undocumented worker and the alien. Rather than using this passage to condemn homosexuality, today’s preachers would be more biblically sound if they used Genesis 19 to show how Latina/os are economically treated in this country, which is not so different from what the Sodomites hoped to do with the aliens within their midst.

Even if some want to insist that Sodom’s sin was sexual, the only argument they can make is that gang rape perpetrated by heterosexual men is wrong. But even then, we have to remember that rape is not a sexual act. It is an act of domination where pleasure is achieved by subjugating and humiliating the victim. The desire of the men of Sodom to rape the angels was an attempt to subjugate the things of heaven to the will of humans, an assault on God’s authority.

Unfortunately, when we read the story, we ignore the real sexual sin. In Lot’s attempt to protect his guests from gang rape, he has no problem in

dominación donde el placer se consigue al subyugar y humillar a la víctima. El deseo de los hombres de Sodoma a la violación de los ángeles fue un intento de subyugar las cosas del cielo a la voluntad de los seres humanos, un asalto a la autoridad de Dios.

Por desgracia, cuando leemos la historia, dejamos de lado el verdadero pecado sexual. En el intento de Lot para proteger a sus invitados de la violación en grupo, no tiene ningún problema en ofrecer a sus dos hijas vírgenes en lugar de sus invitados. El intento de violación de los huéspedes de Lot no sugiere un deseo de intimidad homosexual, sino un intento de demostrar su dominio del extranjero a través de someterlo sexualmente.

offering up his two virgin daughters instead of his guests. The attempted gang rape of Lot's guests does not suggest a desire for homosexual intimacy but an attempt to demonstrate mastery over the foreigner by sexually subjugating him.